

MAcondo, 28 de Abril 1974

Querida y recordada mamá:

Como Ud. debe de más saber, los últimos días han estado cargados de buenos augurios. Si resulta cierto lo que se ha venido diciendo, no en forma subterránea como en anteriores ocasiones, sino en forma bastante publicitada, en el mes de Mayo tendríamos que quedar aclarada nuestra situación: o vamos a proceso o salimos en libertad. Ya en la semana que hoy termina, hubo un contingente de charabucanos que abandonó este campo, algunos con dirección a sus casas, otros solo hasta Santiago para ser sometidos a proceso. ¡Ya veremos que es lo nuevo que el destino me depara! Mayo ya está encima, y después de haber aguantado ya siete meses, bien se puede aguantar un par de semanas más, o menos.

Mientras tanto, sin perder de vista el futuro, seguimos lidiando con el presente: la vida doméstica, el estudio, la lectura, un poco de ejercicio. Las actividades domésticas, antes tan ajenas, se han ido poco a poco incorporando a nuestro diario



programa, y uno termina por realizarlos con normalidad, con gusto agrado y con no poca eficiencia. En nuestra casa tenemos divididas las funciones y semanalmente vamos rotándolas entre los cuatro habitantes que somos, de modo que siempre cada uno tenga algo que hacer, pero que no se estanca en aquello. Así por ejemplo, esta semana, de miércoles a miércoles, a mí me toca hacer el aseo de la casa, en las primeras horas de la mañana: baldar las piezas, el patio y el frontis de la casa, barrer, limpiar la mesa en que comemos, barrer, botar la basura. A otros, les toca cocinar y lavar la loza, actividades estas que ya me tocarán a mí las semanas venideras. En lo que a cocinar se refiere, son pocas las cosas que no somos capaces de preparar: desde el arroz granado, hastarajuelas, calchillo estofados, pasando desde luego por los tradicionales fideos. En habiendo materia prima, la cocina no tiene secretos para mí. Incluso hay algo que se ha convertido en mi especialidad: el budín de pan, que lo hacemos con pan antiguo



leche, huevos, pollo, patas y nueces. Cuando llegamos a tener al menos los ingredientes fundamentales (los huevos son los más difíciles de conseguir), nos hacemos una olla de immense, siendo yo el que mejor maneja toda la operación de modo de que no se quemel (no tenemos horno, sino que solo fogón)

Con respecto al francés, cuyo estudio sigue siendo una de mis actividades regularmente realizadas (al igual que la gimnasia), le contaré que nos hicimos de un nuevo profesor, recién llegado por estos lares, de modo de que nuestro aprendizaje va nuevamente a subir de calidad. Hasta ahora, desde que se nos fue el primer profesor, estudiábamos como buenamente se nos ocurría que era. Ahora, nos hemos venido dando cuenta de que nuestra pronunciación era bien a la chilena, aun cuando en vocabulario no andábamos muy mal. Desde luego, su recomendación con el diccionario y los otros libros, me llegó hace bastante tiempo, cosa que no recuerdo si le había contado en las anteriores cartas

Bueno mamá, escribame (su última



carta data del 8 de Abril), dele mis  
saludos a mi hermano (de quien  
solo se lo que Ud. me decía en  
dicha carta del 8) y reciba Ud  
el cariñoso beso de su hijo.

Hasta pronto.

Sergio